

AÑO 1 N° 1 MARZO '85

Nacer

Alamoneda nace bajo Estado de Sitio; es decir, nuestro periódico nace en la desobediencia civil. Desobedecer, hoy, significa decir no a la lógica de la dictadura: "el país está mal, son necesarias ciertas medidas restrictivas para asegurar el normal tránsito a la democracia".

Definitivamente no, es la dictadura y no el país quien sufre de enfermedad; es ella y no el pueblo quien sufre de una parálisis generalizada en sus órganos cívicos, debiendo apelar a la fuerza y a la represión para que su violenta ceguera delire con la luz de las ventanas, para que su sordera escuche voces divinas anunciando la eternidad, para que su asfixia encuentre oxígeno en globos de gas que caen a tierra antes siquiera de haber tomado altura. El Estado de Sitio es la respuesta de un organismo fracasado ante la creciente protesta por los cambios impulsada por un pueblo que no está dispuesto a asumir como propia la enfermedad de un régimen que no eligió. El Estado de Sitio es la iniciativa de fuerza de un gobierno que hay que desobedecer.

Este imperativo topa, sin embargo, con muchas de nuestras propias realidades. La dictadura, después de mucho, ha vuelto a aparecer como un hombre de negocios muy seguro de sí mismo. Las últimas medidas adoptadas le han permitido aislar, paralizar,

ensayar y hasta veranear un tiempito bajo el sol, bronceando su piel con un lenguaje "normalizador" que sólo busca amparar la magnitud de su palidez. Pero el verano del régimen finaliza allí donde comienza la desobediencia civil.

Despejar incógnitas en torno a ella, discutir y analizar los caminos por donde nos lleva, preguntar por sus distintas formas y expresiones ha

sido la intención de Alamoneda en esta ocasión. Y porque al Estado de Sitio respondemos con la desobediencia civil, a ella hemos querido dedicarle nuestro primer número.

Y porque creemos que hoy desobedecer significa nacer, esperamos que crecer sea mañana nuestra pauta permanente de conducta como un medio de comunicación de cara al pueblo.

¿Qué fue
de
Gubler?

III Congreso de Unidad

El Mapu se refunda

Garretón y el Beagle

**Verdadero nacionalismo
es el integracionismo**

EL ROCK: **Rebeldes y Mecanos**

Ricardo Núñez

Radiografía al Bloque

PRESENTACION

"ALAMONEDA" es un periódico patrocinado por el partido MAPU, pero en su equipo editor participan tanto militantes como no militantes, e incluso miembros de otros partidos políticos. Nuestra aspiración no es ser voceros de una línea política, sino más bien fuente de reflexión, estímulo para la duda crítica, herramienta útil para las organizaciones y dirigentes sociales y políticos de base.

Queremos intentar una experiencia que Chile conoció hasta el 73, pero que luego se esfumó del mapa: el periodismo político de masas, amplio y comprometido, combativo y directo, que se identifica con una corriente política particular pero que sabe llegar más allá de los convencidos y correligionarios. Queremos ser parte de ese periodismo popular que se inicia con la Prensa del Salitre de principios de siglo y que cuenta entre sus logros a revistas como el "Claridad" de la FECH de los años 20 o el "Chile HOY" de los años 70. Difíciles zapatos que llenar. Vamos a ver si nos la podemos.



tiro al blanco

El 2 de marzo de 1982, Investigaciones dio por resuelto el caso del "sicópata" de Viña, identificando como autor de la seguidilla de crímenes y vejaciones a Luis Eugenio Gubler, un acaudalado y ultradeschista hombre de negocios viñamarino. En esa ocasión, el comisario Lillo a cargo de las pesquisas informó al país de la culpabilidad de Gubler, apoyado en pruebas balísticas — en las que participaron incluso expertos del F.B.I. — y en testimonios — entre los que el de la propia esposa de Gubler era sin duda el principal. Antes de pasar

una semana hubo borrón y cuenta nueva: los verdaderos sicópatas fueron encontrados y Gubler fue calificado de "una lamentable equivocación". Como epílogo, el bancario viajó al extranjero, su mujer continuó internada en una clínica psiquiátrica, fueron removidos de sus cargos altos funcionarios de Investigaciones, Lillo fue destinado a Venezuela, Topp Collins y Sagredo fueron ejecutados en la fría madrugada del 28 de enero de este año. De Gubler, nunca más se supo.

UN ACTOR DECISIVO

El problema de Chile tiene dos patas: La primera en el tiempo y en importancia, es recuperar la soberanía popular. La segunda, que a veces olvidamos por la urgencia de la primera, es hacer confluír las voluntades y energías de los trabajadores manuales e intelectuales de esta tierra, en torno a un proyecto nacional y popular para reconstruir el país en una senda de transformaciones radicales, profundizando en los grandes problemas nacionales que, si bien son agudizados al máximo por la dictadura, tienen su origen en el sistema de dominación imperante en nuestra Patria.

El gran obstáculo de Chile y su destino es Pinochet, así como las fuerzas, intereses y proyectos que el tirano representa y que son los que, en última instancia, lo sostienen en el sillón. Es triste decirlo, pero la verdad es que la ceguera, el sectarismo y la indecisión de diversos actores de la oposición son factores que hacen más difícil la tarea de derribar a la dictadura.

• LOS AMORES CHUECOS DE LOS GRINGOS

La dictación del Estado de Sitio ha sido utilizada, por agrupaciones de la derecha (P. Nacional y MUN) y sectores de la Alianza Democrática (partes del P. Radical y la Socialdemocracia, así como la derecha demócratacristiana), para acarrear agua al molino de la salida transada, a espaldas de los grandes dramas nacionales. Y es que estos sectores se conforman con recuperar las formalidades democráticas, y sienten que los grandes problemas de nuestro país se resuelven con elecciones parciales y con mucha "disciplina social", y temen como a la peste cualquier posibilidad de una irrupción popular. Con objetivos tan raquíticos, están dispuestos incluso a jugar a la democracia con Pinochet hasta el 89.

Ultimamente ha ido quedando claro que estos demócratas cuentan con la simpatía y el apoyo activo del imperialismo yanqui. Como ha declarado un Subsecretario del señor Reagan (también un buen demócrata, como se sabe), lo que se busca en Chile es un acuerdo entre los "gobiernistas aperturistas y los opositores negociadores".

•PONERSE LAS ZAPATILLAS

Por otro lado, están aquellos que ven en el Estado de Sitio un síntoma terminal de

la debilidad de la dictadura. Se nos habla de la "maduración de una situación revolucionaria" y de que el objetivo es el alzamiento civil y militar del pueblo. Último botón de muestra de estas posturas son las conclusiones del Pleno del Comité Central del Partido Comunista. Es cosa de ponerse las zapatillas y a hacer gimnasia.

• UNA ESTRATEGIA PARA EL DERROCAMIENTO

Creemos, sin embargo, que para botar a Pinochet y quedar en el mejor pie posible para los desafíos posteriores, se requieren tres elementos: (a) La movilización popular y la desobediencia civil dirigida a paralizar el país y hacerlo ingobernable por la dictadura. (b) La conformación de una Oposición Nacional Unica. (c) El compromiso de todos los opositores que se atrevan a firmarlo, con un Pacto Constitucional que, en definitiva, diga que nuestro objetivo es la recuperación de la soberanía popular, de las libertades públicas e individuales, y del imperio intransable de los Derechos Humanos.

Esta posición sufre por la ausencia de un actor fuerte, unido enérgico, lúcido y capaz de representarla ante el pueblo chileno. El Socialismo chileno podría ser dicho actor, si lo quisiera...

• RECUPERAR LA VOLUNTAD DE SER DEL SOCIALISMO

Hay un problema de voluntad. Voluntad del socialismo de ponerse de pie, de aglutinarse, de recuperar la voz. Como no es cosa de sentarse a esperar pacientemente, hay que construir esa voluntad, desde el seno mismo del pueblo socialista, desde nuestras organizaciones sociales, desde nuestros partidos.

Hay tareas actuales, que a la vez que elevan la calidad del socialismo chileno sirven para lo fundamental: darle palo a Pinochet.

• En primer lugar, multiplicar la presencia socialista en la lucha y en la movilización popular, con un sentido de coraje, de rebeldía y de creatividad proyectada hacia el futuro. Sobre todo, con sentido de mayorías. La desobediencia civil, como método alternativo a las negociaciones claudicantes por un lado y a las ilusiones militaristas por el otro, requiere de experiencias, de hechos, de organizaciones que la vayan haciendo cotidiana y la masifiquen como opción mayoritaria del pueblo.

La lucha de masas no es pura actividad callejera, ni pura barricada. Insistimos y volvemos a insistir en el valor insustituible, en el sentido estratégico de la organización permanente de las masas, única garantía de que al final no nos vayan a pasar gato por liebre. Aquí estamos pensando en la coordinación sectorial y territorial, en la lucha reivindicativa que ligue la consigna política democrática con las aspiraciones y necesidades más sentidas del pueblo trabajador. Estamos pensando también en la acción cultural, en la reflexión en el seno de la organización popular, en la enorme tarea de extender la educación popular.

• En segundo lugar, el socialismo debe multiplicar su quehacer y su propuesta unitaria. El pueblo chileno debe reconocernos como los porfiados de la unidad. Tenemos terreno ganado a nuestro favor, así como muchas experiencias que nos muestran lo que no hay que hacer. Sobre todo, no hay que asumir un rol de "corre-ve-y-dile" entre la AD y el PC; nuestras ideas deben ser puestas en la mesa como referentes para la unidad más amplia posible.

• En tercer lugar, hay que ir trabajando nuestra propuesta para Chile. El contenido y el estilo con que se ha entrado al debate sobre el futuro de Chile es pobre y chato a la vez: Que si el subir los aranceles, que si estimular las exportaciones... Aspirinas para un moribundo. Los socialistas debemos oxigenar esta discusión, fundando nuestra propuesta sobre la base de la confianza en la creatividad y la energía de un pueblo libre puede más que mil tecnócratas. Saquemos esta discusión de las cúpulas, invitemos a los especialistas a unir sus capacidades creativas con las del trabajador manual. Que técnicos y obreros discutan cómo vamos a levantar la industria, que campesinos y políticos perfilen un agro productivo y democrático, que jóvenes y viejos sueñen la población del mañana, que profesores y estudiantes nos hablen de la Universidad que Chile necesita para el desarrollo. Nadie está en mejor condición de echar a volar la imaginación que los socialistas. ¿Quién puede competir con nosotros en este terreno?

De esta manera, en 1985 podemos dar pasos audaces que nos acerquen a la unidad e integración del socialismo chileno. Sería éste un golpe demoledor para la dictadura y un aporte decisivo a nuestro pueblo y al país.

Alamonedá

|| CUANDO LOS MUROS HABLAN ||
SOBRAN LAS PALABRAS !..



ENRIQUE CORREA

REFUNDAR EL MAPU

PARA LA RENOVACION SOCIALISTA

Como "un aporte al agrupamiento de los sectores socialistas surgidos a fines de los años 60 y durante esta década dictatorial", se ha definido el proceso de unidad a que ha convocado el MAPU. La invitación ha sido extendida a todas las organizaciones que tienen como tronco común el MAPU fundado en 1969 por Rodrigo Ambrosio, así como a diversas organizaciones socio-políticas de carácter socialista. Este proceso unitario, que busca entroncar con otros aportes en una nueva

fuerza socialista, culminará próximamente en un Congreso de Unidad del MAPU.

Por tal motivo, hemos solicitado a E.C., fundador del MAPU, colaborador directo de Ambrosio y, posteriormente, dirigente destacado del MAPU-Obrero y Campesino (MOC), su opinión sobre el tema de la reconstitución del Movimiento de Acción Popular Unitaria en la perspectiva de una gran fuerza socialista para Chile.



La crisis que vivimos adquiere tal magnitud que se puede afirmar sin temor a exagerar, que luchamos contra el tiempo en su resolución.

Un amplio sector del país fue perjudicado desde el comienzo por el régimen político y el modelo económico impuesto forzosamente y por tanto desde el comienzo también se opusieron radicalmente a la dictadura.

Lo nuevo de la actual situación es que el régimen político y el modelo, además de ser injustos, crueles y erróneos, se han convertido en un fracaso.

El término del régimen y la resolución de la crisis producida por el derrumbe del proyecto dictatorial, no es ya la demanda de un sector sino de la nación como tal.

Todos los problemas así llamados "políticos" deben ser puestos ante este telón de fondo.

• EL COMPROMISO ES CON CHILE

Actuar hoy en día en la lucha política no es sólo combatir a la dictadura y demandar la democracia, sino también y fundamentalmente postular a dirigir el país,

concurrir con claridad y altura de miras a la enorme tarea de salvarlo, de reunificarlo, transformarlo y reponerlo como un país digno y respetable en la comunidad internacional.

Los políticos, que son al fin y al cabo los que han escogido el oficio ciudadano y la tarea democrática como la actividad principal de su vida, tienen la obligación de actuar teniendo en cuenta siempre por un lado la irritante y creciente miseria, y la carencia absoluta en que se encontrarán cada día más chilenos y por otro la disgregación visible y evidente de una

nación que ya no se reconoce a sí misma.

Pienso que esta vocación popular y nacional debe presidir la conducta que asumamos ante los problemas del socialismo chileno.

Se requiere, y desde hace demasiado tiempo, una fuerza socialista que sea capaz de representar genuinamente los intereses, las aspiraciones, los proyectos y las concepciones del mundo popular "real", del pueblo trabajador "tal cual es", se necesita también que esa fuerza tenga la responsabilidad y la consistencia para proponerse como la fuerza dirigente principal del país.

Pienso que, mientras la fundación de tal fuerza siga siendo una cuestión pendiente, se dificultará gravemente la constitución de una mayoría política democrática y transformadora y seguiremos debatiéndonos entre alternativas de minorías.

Ahora bien, esa nueva fuerza socialista no puede ser, si quiere cumplir cabalmente su tarea histórica, la reproducción unificada y mejorada del socialismo histórico.

Se trata en verdad de algo más que eso.

• APORTAR A UN SOCIALISMO POPULAR

Lo que requerimos es constituir un campo, una instancia, una agrupación política en la que se produzca la conjunción histórica de corrientes de diverso origen y que, no obstante esa diversidad, comporten el proyecto común de un socialismo popular, nacional y democrático.

En este plano, la articulación en una militancia y en un programa común de largo alcance de cristianos y marxistas constituye un punto clave.

Igualmente, miradas las cosas desde otro punto de vista, se necesita conjugar en alguna fuerza política unificada tanto la larga experiencia histórica de lucha obrera y popular, como las experiencias y culturas nuevas acumuladas en estos años de dictadura que serán clave para el desarrollo del movimiento popular en la próxima década.

Miradas así las cosas avanzar hoy día en

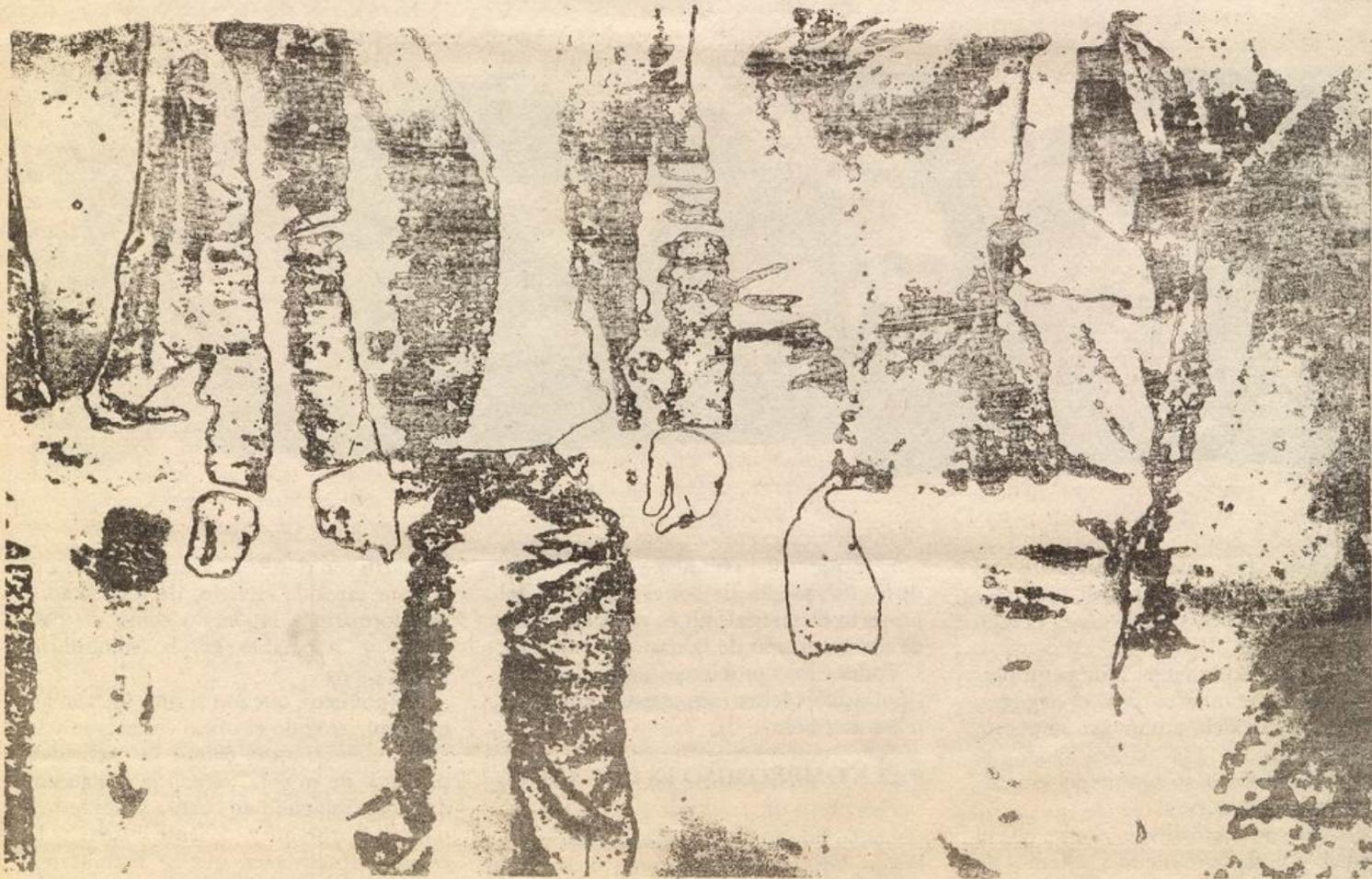
la agrupación o fusión de diversos sectores que provienen del tronco común de el MAPU, me parece un paso positivo, concreto y posible en esa perspectiva más larga.

• UN PASO GENEROSO

Para que ello sea así, sin embargo, se requiere de dos condiciones a lo menos:

La primera es que no se intente reproducir el MAPU buscando infructuosamente el "tiempo perdido". Es necesario expresar a un área amplia y sobre todo importante de grupos, organizaciones, y personas que se han identificado en el mundo popular con el planteamiento de una "renovación socialista".

La segunda es que tal agrupación se conciba a sí misma, no de nuevo como "la tercera fuerza de la izquierda" como en los tiempos de Ambrosio, sino como un componente, como una corriente de esa fuerza socialista amplia y nacional que es a la que aspiramos como proyecto más definitivo.



J.E. ACOSTA
ESTUDIANTE DE LA "U"

FECH '85



La noche del 25 de octubre de 1984, una ansiosa asamblea estudiantil esperaba en el hall de Ingeniería de la Universidad de Chile. La vista de todos se dirigía a una pizarra repleta de números que se cambiaban constantemente: las cifras de la elección de la FECH.

Culminaba así un largo proceso del movimiento estudiantil para recuperar su federación, ampliando así los espacios democráticos frente a la dictadura.

A partir de la muerte, por autodisolución, del modelo autoritario de organización estudiantil, se fue generando un ascendente proceso de búsqueda de la alternativa surgida desde la base, con el único respaldo de sus mismos actores.

• PARIR UNA ESPERANZA

Una asamblea constituyente, elegida por votación universal, secreta e informada, representativa de las distintas opciones políticas del estudiantado, se encargó de redactar una propuesta de estatutos para la nueva organización. Aquí se hallaba el primer desafío de la tarea: cómo construir un instrumento consensual, que diera cuenta de la experiencia democrática estudiantil y que no se privilegiaran calculados acuerdos partidarios, por sobre el interés de la base social de respaldo.

El estatuto, plebiscitado y aprobado por la mayoría absoluta, contempla una estructura de tres instancias: directiva, consejo de presidentes de centros de alumnos y consejo de vocales, todos

elegidos democráticamente, y, en el caso de los últimos que cumplen el rol de expresar las distintas vertientes políticas existentes. Se contempla, además, un sistema de equilibrio de poderes, atribuciones y control de las mayorías con respeto por las minorías. Lo anterior desmiente la majadera afirmación de régimen sobre nuestra incapacidad de autogobernarnos como país; el camino mostrado por el movimiento estudiantil demuestra pasos reales de un pueblo que busca ser protagonista de su propia historia.

Al momento de la elección, un segundo desafío se enfrentaba: cómo constituir una alternativa unitaria que fuera capaz de hegemonizar, con la amplitud de su proyecto, la conducción del estudiantado en torno a un programa de consenso, alternativo en la raíz al modelo autoritario.

• AVANZAR UNIDOS

Una lista que agrupaba a los tres principales referentes políticos nacionales (AD, BS, MDP), con candidatos legitimados por un trabajo real en la base social y poseedores de la visión y voluntad de avanzar a una concertación en el camino a la democracia. Más de los dos tercios de los votos emitidos sancionaron esta alternativa, coronando así días intensos de una campaña que revolucionó el prostrado y atomizado ambiente de la universidad intervenida.

Todos los sectores, incluyendo una derecha fragmentada por su fracaso, y, en algunos casos, a la búsqueda de recuperar su opción democrática, expusieron en documentos, foros y carteles su propuesta.



Dentro de la lista de Unidad Democrática, el proyecto del Bloque Socialista sorprendió por la alta preferencia alcanzada, lo que permite a su candidato Ricardo Brodsky ocupar la secretaría general.

Una aproximación a explicar ese hecho, que hace del BS el principal referente del área socialista, se puede encontrar en los fundamentos programáticos y el estilo de trabajo de sus actores. En efecto, propuestas de protagonismo social en las decisiones, un rol de servicio de los partidos a la dinámica propia del movimiento social, una concepción amplia de lo político, abarcando, más que sólo relaciones de poder, el ámbito de la vida cotidiana. Todo lo anterior enmarcado en una propuesta universitaria socialista, concebida como proyecto democrático en la generación del conocimiento y con profesionales comprometidos en la lucha por erradicar las injustas diferencias de nuestra sociedad con un sentimiento de profundización democrática.

• A GALOPE TENDIDO

Constituida ya la FECH, ésta se abocó a las tareas inmediatas de, por un lado, exigir su reconocimiento por parte de la autoridad basada en la legitimidad del respaldo electoral, y, paralelamente pronunciarse activamente por la línea de la concertación social más amplia, asumiendo los instrumentos de movilización de protestas y paros.

En estos pocos meses, la FECH se ha perfilado como actor social de primer orden, en la máxima expresión de protesta frente a la dictadura: demostrar que es

posible crear espacios autogenerados aparte de la existencia y las normas del régimen.

Las iniciativas de trabajos voluntarios, vinculación efectiva a los sufrimientos de los marginados con un sentido de proyecto integrado de construcción del país, y la universidad libre de verano, germen de alternativa en el reencuentro de académicos exonerados y vueltos del exilio con estudiantes y profesionales, han proyectado la FECH hasta los desafíos de un futuro Chile democrático, el que queremos construir.

• EL DESAFIO UNITARIO

Pero también han existido dificultades, y no sólo aquellas producto del Estado de Sitio y su repercusión en la universidad, sino delicadas tensiones al interior de la federación. El criterio sectario e instrumental de sectores político-estudiantiles que, lamentablemente, pareciera que de los años de represión y muerte que a ellos mismos han golpeado fuertemente, no han aprendido a valorar el consenso alcanzado y su proyección al país como posible, y quizás, imprescindible en la hora actual.

Asimismo, la persistencia general en supeditar mecánicamente el movimiento estudiantil a las tácticas partidistas aumenta el riesgo permanentemente de un quiebre en la dirección por desacuerdos políticos, más que posibles entre distintos proyectos, situación ajena al grueso de la base estudiantil, la que no puede permitirse arriesgar una conducción unitaria que ha costado mucho obtener. Cualquier paso en esta dirección será un triunfo de la dictadura que todos sufriremos.



• TAREAS PENDIENTES

En este año, las tareas que se enfrentan son de distinto orden: fortalecer la capacidad de convocatoria al proyecto de la FECH, tanto en los contenidos de la alternativa para la universidad, en diálogo con académicos y funcionarios, como en el plano de la concertación social y política por la democracia para el país.

Para el BS universitario, estos desafíos le exigen perfilarse más nítidamente como actor socialista, convocando a otros sectores del área a una tarea común de una propuesta socialista para la universidad, afianzar su capacidad de articular consensos reales y participativos y, por sobre todo, jugarse sin condiciones por la restitución democrática.

Los principios que han apoyado la acción del BS en la FECH, son efectivos medios de convocatoria en la alternativa que el movimiento estudiantil y la universidad buscan y necesitan.

Santiago, enero de 1985.



LIBER SEREGNI

ANIVERSARIO DE UNA LIBERACION

●MILITAR DE CARRERA●LIDER CREADOR DEL FRENTE AMPLIO DEL URUGUAY●ENCARCELADO POR SUS PROPIOS EX COMPAÑEROS DE ARMAS TRAS EL GOLPE DE ESTADO DE 1973.●ENTENDI QUE LUEGO DE MI PRIMERA DETENCION, MI PERMANENCIA EN EL PAIS ERA OBLIGADA". ●POR MI CONDICION DE DIRIGENTE POLITICO,QUISE COMPARTIR EN TODO TIEMPO LA MISMA SUERTE DE LOS MILITANTES DEL FRENTE AMPLIO, EXPRESO AL SER LIBERADO, DIEZ AÑOS MAS TARDE.



En marzo de 1984, las rejas de la celda N° 1 del sexto piso de la Cárcel Central de Montevideo se abrieron para que el General Liber Seregni recuperara su libertad, poniendo así fin a una larga injusticia en contra del máximo líder del Frente Amplio uruguayo. Aunque inhabilitado por los militares para participar en las elecciones que darían el triunfo a J.M. Sanguinetti, Seregni habló desde el momento mismo en que hizo abandono de su prisión. Detenido por los militares uruguayos luego del golpe de estado de 1973, el líder del Frente Amplio vivió la dictadura entre rejas; diez largos años en que nunca se le sometió a juicio alguno, y de cuya experiencia Seregni salió con la serenidad política y personal que reivindicamos para nosotros mismos, recogiendo, a un año de su liberación, los textos de sus discursos e intervenciones en aquel emocionado reencuentro con su pueblo.

DIJO SEREGNI: (Al pueblo reunido para recibirlo)

"Es un síndrome de preso las ganas de conversar. Yo sólo quiero decir esto: han pasado diez largos años. Yo salgo con la conciencia tan tranquila como entré, salgo más firme, salgo más convencido de nuestros ideales, salgo más decidido que nunca a luchar —dentro del

marco jurídico en que me encuentro— hasta mi último átomo al servicio de mi pueblo. Es momento de expresar una tremenda alegría, es momento de pensar en el camino que tenemos que transitar hacia adelante. La patria marcha a la reconquista de la democracia. Todos nuestros esfuerzos deben volcarse para facilitar y alcanzar la libertad y el total ejercicio de la democracia. Por eso, compañeros, pedía recién a ustedes ni una sola consigna negativa. Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora, obreros de la construcción de la patria del futuro. Muchas veces he pensado que el frente tuvo dos años de vida y once años de martirologio. Alguien pensó que podía hacerlo desaparecer. Acá está el Frente. Queremos ser constructor del país del futuro. Y eso lo vamos a hacer a través de la formulación de propósitos de orden positivo".

DIJO SEREGNI: (A la prensa reunida para escucharlo).

"Queremos alcanzar la democracia y la democracia sólo es posible ejercerla en paz. Nuestro país necesita alcanzar la pacificación espiritual y social que no goza en el momento actual. Los años pasados han producido un profundo trauma en nuestra sociedad, que se transforma en un orden de impacificación. Es condición, entonces, previa y necesaria,

para alcanzar esa democracia, el alcanzar la paz. Y la paz pasa por esa puerta imprescindible de una amnistía que reconozca la liberación de los presos políticos y el retorno de los exiliados orientales que están en el exterior. Cuando hablo de pacificación del país hablo de cicatrizar heridas, de cerrar brechas, de eliminar odios y resentimientos. La sociedad actual tiene en el momento profundas heridas, traumas tremendos creados por esos presos que están detrás de rejas, por esos exiliados que están lejos de su patria. El sentido de pacificación que damos es la posibilidad de vivir en libertad, en concordia. Por lo mismo, estoy absolutamente convencido que la tarea de la recuperación democrática no puede ser obra ni de un hombre iluminado ni de un partido en particular, sino de la concertación de todos los partidos políticos y de las fuerzas sociales. Si bien es difícil en esta etapa hasta noviembre, la más dura va a ser la del ejercicio real del poder para sobrepasar la profunda crisis en que está inmerso el país y que no la resolveremos en poco tiempo. Sólo sobre la base de un sustento socio-político tan amplio como sea posible el Uruguay podrá transitar las etapas del gobierno próximo y asegurar así la continuidad del ejercicio de la democracia. La concertación debe pasar por la multipartidaria".

RICARDO NUÑEZ

EN CHILE NO HAY POSIBILIDAD DEMOCRACIA ESTABLE SIN UN SOCIALISMO FUERTE

Coordinador del Bloque desde su formación, Ricardo Nuñez es una curiosa síntesis entre historia y renovación en el socialismo chileno. A su adscripción a las nuevas formas de hacer y entender la política, se suma su larga trayectoria en el Partido Socialista. Ingresó a esta organización en 1955 a los 14 años y desde ahí en adelante siempre se desempeñó en cargos de dirección

—formando parte del Comité Central en distintas oportunidades desde 1968. Es con este "histórico renovado", que se jacta de haber sido amigo personal de Salvador Allende, que Alameda conversó extensamente sobre el momento político nacional y particularmente sobre la situación del socialismo y sus perspectivas.

P: ¿Cuál es la validez del Bloque Socialista hoy, con Estado de Sitio y luego del fracaso de la firma del Pacto Constitucional, de la constitución de una oposición nacional única y de otras iniciativas políticas?

R: A título de reflexión estrictamente personal, que no compromete ni siquiera al PS, creo que el BS mantiene su validez.

Es importante para Chile rescatar, como lo ha pretendido el BS, la idea de recrear una alternativa socialista que sea capaz de reencontrarse con las raíces históricas, revolucionarias y populares del socialismo chileno, pero que al mismo tiempo sea capaz de dar cuenta de las transformaciones operadas en Chile y en la sociedad contemporánea. Entendiendo, eso sí, la alternativa socialista como una superación cualitativa del régimen capitalista.

Por otro lado, en el BS se mantiene la aspiración de buscar a través de él, aunque no necesariamente comprometiendo las propias fuerzas que están ahí, la nueva síntesis del socialismo chileno, sabiendo lo difícil y complejo que es el camino.

No cabe duda de que Chile requiere de un socialismo fuerte, autónomo, y con capacidad hegemónica. Y pienso que lo anterior es mucho más válido ahora, en tanto que el cuadro político que se va a

armar va a ser distinto del que teníamos antes de la dictación del Estado de Sitio. Veo que en el futuro se nos plantean exigencias mucho mayores, que apuntan a que el socialismo sea capaz de superar sectarismos e incapacidades que han impedido una oposición democrática y autónoma frente al régimen.

• GANAR EN COHERENCIA

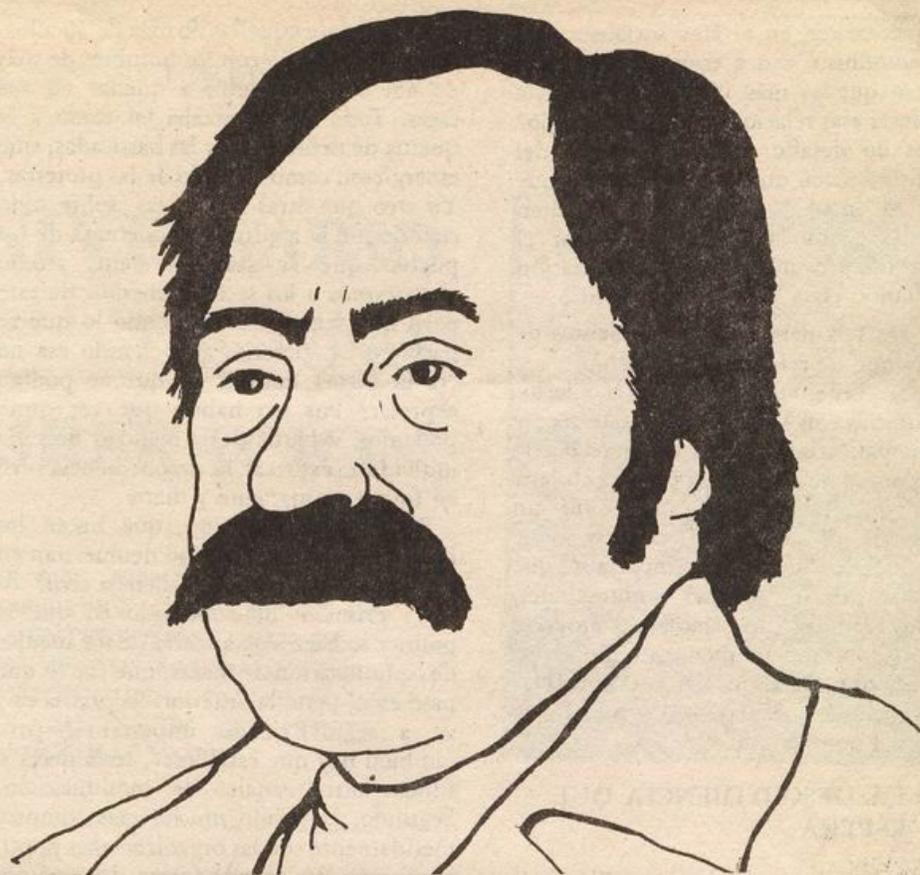
P: Sin embargo, en la actualidad el socialismo aún aparece desdibujado frente a otras alternativas, y el BS no supera sus crisis internas. ¿Qué le hace pensar que esa situación cambiará en el futuro?

R: Efectivamente, creo que el proceso que ha estado viviendo en el BS no ayuda a asumir con posibilidades de éxito las nuevas demandas que el socialismo enfrenta. Pienso que sólo un Bloque donde sin ninguna dificultad nos planteamos el tema de la unidad del socialismo chileno con mucho más fuerza que la que ha existido, sólo un B donde nos pongamos efectivamente de acuerdo en torno al tema de las alianzas políticas, sólo un Bloque donde planteemos el tema de cómo proseguimos la lucha contra la dictadura, sólo un Bloque que sea capaz de comprender en esta etapa un nuevo pacto político, estará en condiciones de convertirse en una alternativa real. En las actuales

circunstancias los temas están siendo soslayados, y también existe la tendencia a la "autonomización" del BS por parte de algunos partidos, como la Izquierda Cristiana y el propio PS, que hacen muy difícil que se enfrente la nueva situación. Mientras se mantengan los intereses de nuestros partidos y nuestras particulares camisetas por sobre los intereses del socialismo y del pueblo chileno, no podremos crear un socialismo fuerte y autónomo, con mucho mayor capacidad de acuar en la realidad concreta de la que tenemos hoy, y con posibilidades de fundar un proyecto estratégico.

Sin embargo, yo no me plantearía el tema del futuro del BS si éste no hubiese demostrado que es una herramienta válida. Nadie daba mucho por el Bloque, pero sin embargo logramos constituirnos en un referente político nacional interesante. Porque se logró un grado de inserción popular significativo, aunque primario todavía. Porque se estructuró al interior de él una interrelación muy activa entre dirigentes socialistas surgidos de distintos partidos. Porque hay una militancia más allá de éstos que está detrás del BS, porque todavía hay mucha gente que cree en esta nueva perspectiva política, por todos esos factores, me planteo el futuro del Bloque como algo importante. Tam-

DE UNA



poco estoy esperando una cuestión mágica ni nada que se le parezca. Creo que ni hechos externos a él, ni de la realidad nacional o internacional pueden influir más que la voluntad y la decisión de los partidos que los constituyen para dar un salto cualitativo.

Tenemos que rescatar lo exitoso que tuvimos en el período de apertura y reformular el bloque pensando en las demandas del futuro.

• ESTADO DE SITIO

P: ¿Cuál ha sido la respuesta del Bloque Socialista frente a la imposición del Estado de Sitio?

R: En el período que se abre del 7 de noviembre en adelante, el BS ha enfrentado algunos temas derivados de la nueva situación con claridad. Por ejemplo, en relación a la polarización que se había estado evidenciando con mucha fuerza desde antes y lo sigue haciendo, a la irrupción del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que implica una militarización de la lucha. Y como contrapartida a la búsqueda del régimen de un entendimiento con la derecha y con sectores del centro político, el bloque no ha trepido en decir que no estamos por la negociación sin condiciones ni por la agudización de la

violencia. Hemos dicho: busquemos la salida política que requerirá necesariamente la movilización activa de masas, la organización de nuestro pueblo en un embate por la democracia. Y desde el punto de vista de las relaciones con otros conglomerados políticos, las reuniones con el MDP y la AD se han mantenido.

• BLOQUE Y RENOVACION

P: Al BS se le critica que durante la apertura perdió de vista la renovación como eje de una perspectiva política y cayó en una política cupular.

R: Especialmente comparto esa crítica. Es cierto que el Bloque olvidó un poco, dentro del tráfico político en que nos metimos, muchas de las cuestiones que estuvieron presentes al conformarse como una alternativa. Yo diría que incluso no fuimos capaces de encarnar en la realidad concreta y cotidiana muchos de los principios de la renovación, por ejemplo en cuanto a la autonomía de los movimientos sociales.

Yo espero que en este nuevo período del socialismo chileno el proyecto estratégico esté muy presente porque creo que ese sigue siendo un elemento ordenador. La visión de sociedad, de democracia, de socialismo, de revolución, permiten ir

armando de mejor manera, y menos presionados por la coyuntura, el socialismo que queremos para el futuro.

P: ¿Cómo tendría que ser la política de alianzas del socialismo en el nuevo cuadro político?

R: Yo pienso que un socialismo autónomo no es sinónimo de socialismo aislado y por lo tanto lo veo como una fuerza con mucha capacidad de interrelación política. En ese sentido creo que el BS y su política de socialismo autónomo tendrá que establecer una relación activa con el centro político de este país, y particularmente con la Democracia Cristiana. Durante la década del 60, la izquierda siempre se entendía con los chascones de la DC. Actualmente, lo importante es que para el futuro político inmediato, de lucha por la democracia en este país, el centro juega un papel importante y hay que tener una relación activa con el conjunto del centro político.

El socialismo chileno también tiene que inaugurar una nueva relación con el resto de la izquierda, y particularmente con el Partido Comunista. Tenemos que ser capaces de iniciar una relación cualitativamente superior con ese partido, en donde la lucha por la hegemonía en el movimiento popular, la lucha por la materialización de los proyectos estratégi-

cos que existen en el área socialista y el área comunista van a estar presentes. Es por eso que es más importante todavía establecer esas relaciones. ¿Cómo hacerlo? Ese es un desafío para el conjunto del socialismo. Creo que ni los socialistas que están al interior del MDP se sienten cómodos siendo hegemonizados por el PC, ni nosotros no teniendo una relación más franca, clara y abierta con el PC.

P: ¿Está la derecha incluida dentro de este campo de relaciones también?

R: Sí. Tenemos que establecer relaciones directas con la derecha de este país y no mediatizarlas a través de la AD o la DC, porque no creo que la política chilena tenga que estar organizada como un triángulo. El socialismo chileno tiene necesidad de conversar. Es importante que converse con los sectores empresariales, con los gremios, sin esconder su proyecto estratégico ni mucho menos minimizar su aspiración y vocación democrática. Hay que conversar directamente con el Partido Nacional por ejemplo.

• LA DESOBEDIENCIA QUE ESPERA

P: ¿Cómo se entendería y realizaría la desobediencia civil en este nuevo período?

R: La tesis de la desobediencia civil sigue siendo válida en el sentido de que ni la militarización de la lucha contra la dictadura puede efectivamente terminar con las condiciones militares y de dominación existentes, ni tampoco la negociación sin condiciones. Ahora ¿en qué consiste la desobediencia civil? Ahí tenemos un nudo importante que resolver. Pienso que ella y la no violencia activa no son ni pacifismo ni actitudes pusilánimes. La desobediencia civil se funda en la capacidad que el socialismo tenga de convocar a cada uno de los chilenos a expresar, a partir de sus intereses, su protesta, su decisión de terminar con el régimen y con la actual situación.

P: Pero, en lo concreto, si a ese chileno que protesta lo relegan, lo exilian o lo matan, cada vez se estrecha más su espacio de lucha...

R: Sí. Pero yo sinceramente creo que durante la llamada apertura de Jarpa no se expresó con toda la fuerza todo lo que hay detrás de la desobediencia civil. Por ejemplo, creo que de alguna manera las protestas fueron agotándose, porque al final la protesta empezó a ser juvenil y a ejercer atracción sobre determinados sectores sociales del país. Estoy convencido de que en las últimas protestas un porcentaje importante de las mujeres no se expresó,

especialmente aquellas de más de 30 años. Lo mismo sucedió con los hombres de más de 45. Se empezaron a quedar en sus casas. Todo se organizaba en torno a la quema de neumáticos y las barricadas, que emergieron como símbolo de las protestas. Yo creo que éstas son justas, sobre todo cuando son la legítima autodefensa de un pueblo que es atacado. Pero, ¿cómo convocamos a los sectores medios de este país, que terminaron haciendo lo que se hacía en La Victoria, aún cuando esa no era la forma natural en que se podían expresar? Por eso habría que ver cómo podemos, a partir de la realidad de cada individuo, expresar la desobediencia civil en forma permanente y diaria.

P: En ese contexto, ¿qué hacen los hombres políticos?, ¿cómo demuestran en forma concreta su desobediencia civil?

R: Primero, no confiando en que la política se hace sólo a través de los medios de comunicación de masas, que fue lo que pasó en el período anterior. La prensa es y va a seguir siendo importante, pero también hay que establecer, restablecer o fundar otros canales de comunicación. Segundo, actuando mucho más comprometidamente con las organizaciones populares, pero no de una forma demagógica como diciendo "miren, aquí estoy presente". Ya no sirve el viejo estilo en que era candidato a parlamentario. Tercero, creo que la "clase política" debe generar gestos de protesta viables y entendibles. En este sentido, nuestro pueblo requiere de alternativas claras y viables. Los socialistas tienen la obligación de dar a conocer luego lo que piensan para el Chile concreto del futuro en salud, en vivienda, en economía. Por último, la cúpula dirigente también debe expresar conductas concretas que tengan que ver con la desobediencia civil. Actitudes que hoy pueden ser testimoniales, pero que pueden tener un efecto importante, como romper el Estado de Sitio.

• VIOLENCIA Y NEGOCIACION

P: El tema de la violencia está presente hoy en Chile más que nunca. ¿Qué es la violencia para Ud. y qué diferencias tiene como socialista con posiciones como las que hoy sustentan el PC y el MIR?

R: Hay que dejar en claro que la violencia está presente en nuestra sociedad ya que ésta está sometida a un régimen dictatorial. De modo que cualquier acto que se realice en contra de la dictadura es violento para el sistema. Lo es hacer una huelga, ganar una elección, prender una vela o enfrentarse a los Carabineros. Por lo tanto el problema no es usar o no la

violencia, sino plantear, como lo hacen algunos sectores del MDP —creo que no todo el MDP—, que la violencia se organice de tal manera que desemboque en una insurrección generalizada del pueblo. Pienso que ese es un error de diagnóstico. La violencia latente en este país no lleva necesariamente a la insurrección. Porque nuestro pueblo no cree, ni los dirigentes políticos más serios y responsables creen, que haya aquí una posibilidad cierta de insurrección popular generalizada vía la generación de condiciones a través de una vanguardia político-militar. Frente a esto, el Bloque ha sido claro y nunca ha surgido la idea de que dado el estrechamiento de los marcos de acción política tengamos que recurrir a la lucha armada. Creo que es importante que asumamos de una vez por todas que la violencia está presente más allá de nuestras voluntades. Se trata entonces de canalizarla hacia objetivos viables y posible, de que esa capacidad de expresión violenta que nuestro pueblo tiene la organicemos en función del término del régimen de Pinochet, lo que va a requerir de conducción y soluciones políticas.

En cuanto a la tesis de la guerrilla urbana o rural, pienso que en Chile ésta no tiene destino político técnico ni militar, ni a mi juicio, político ni ético. Por lo tanto el hecho de que algunos sectores del MDP se estén planteando una alternativa de ese tipo es en definitiva un retroceso que afectará necesariamente al conjunto de la oposición y generará condiciones para que se produzcan entendimientos dentro del régimen.

P: ¿Está Ud. por una salida política negociada con el régimen?

R: Sí, estamos convencidos de que sólo la movilización activa, la acumulación de fuerzas suficientes desde el punto de vista político, el cerco social al régimen, son el camino más adecuado para terminar con él, en algún momento de una salida política de esta naturaleza nos vamos a tener que sentar en la misma mesa con sectores de las FF.AA.

No digo que esto tenga que hacerse diciendo desde ya "queremos negociar", porque en este momento no existen las condiciones ni hay nadie que quiera negociar, partiendo por la dictadura. Pero creo que es legítimo y moralmente correcto plantearse la posibilidad de conversar con los militares. Sin Pinochet, esa es una condición, pero vamos a tener que hacerlo. Por eso desde ya hay que ir pensando en las condiciones bajo las cuales

continúa pagina N° 17....

EL ROCK: UNA VOLUNTAD QUE RUEDA

Cinco años atrás, con motivo de la clausura del II Festival de la Canción Universitaria, organizado por la Agrupación Cultural Universitaria, ACU, en el teatro Caupolicán, un grupo de jóvenes fue torpemente abucheado por los casi seis mil estudiantes allí presentes. ¿La razón?, el tipo de música que interpretaron; rock o jazz-rock, como ellos mismos la definían, ritmos quebrados y letras "anormales", sin un sentido y contenidos claros. Los estudiantes querían escuchar otra cosa; algo de sus propias luchas contra la Ley General de Universidades que comenzaba a aplicarse, algo de las movilizaciones emprendidas ese año 80 contra el desmantelamiento del Instituto Pedagógico, algo del asesinato de Eduardo Jara, estudiante de Periodismo de la Católica, algo, en suma, que los identificara como al sector más consciente y combativo de la juventud chilena, pero el rock eléctrico, descomprometido, bullanguero y caótico no llenaba esta necesidad, y hasta la combatía, trayendo a la mente de los universitarios la imagen de una respuesta individualista y escéptica a las circunstancias que se vivían.

Molesto, el público abandonó el recinto pifiando y dejando a los músicos en una especie de reunión familiar con los pocos fieles que permanecieron en el teatro vacío.

Hoy por hoy, parece suceder todo lo contrario: el rock de "Tumulto", "Arena Movediza", "Los prisioneros" y otros grupos jóvenes repleta teatros y salas con sus desesperanzadas actuaciones —no siempre de calidad—, mientras el Festival de la Canción Universitaria se ahoga en el círculo vicioso de las dificultades impuestas desde fuera y los esfuerzos de los organizadores por romper estas dificultades. Atrapado en la lógica de la represión y el desgaste, el Festival Universitario sufre una especie de estreñimiento que impide la renovación de sus formas y el aporte de nuevos contenidos a su expresión. Así, la



ean mentada "crisis moral" de nuestro país es enfrentada por la juventud con distintos resultados según sea la ubicación socio-ideológica de sus protagonistas, y si los universitarios continúan buscando una respuesta adecuada al autoritarismo —y es seguro que el resurgimiento de la FECH se constituye en el pilar desde el cual se

construye dicha respuesta—, un sector más que importante de la juventud popular ha ido elaborando también su respuesta, y el rock es una de sus principales manifestaciones. Respuesta crítica, inmediata, increíble por cuanto es juventud ligada cotidianamente a la violencia del neopréñ, a la falta de medios, a la marginalidad en una sociedad exclusiva y excluyente, sin futuro o cuyo futuro es una libreta de ahorros engordando a escondidas. "Fuimos invitados a un pequeño festival de rock poblacional y cuando llegamos nos encontramos con una verdadera multitud, nos cuenta el integrante de un grupo de rock universitario. Tocamos, dice, y por primera vez sentí la energía de toda esa gente como una presión, una fuerza terrible. La experiencia fue maravillosa".

Así, y aunque la calidad de los distintos grupos es irregular y las dificultades que deben afrontar son enormes, estos se desarrollan con una velocidad sólo explicable por las propias características del rock, y no, como todavía creen algunos, por ser útiles al régimen que los dejaría hacer al fomentar conductas paralizantes en la juventud. Al analizar el fenómeno del rock y sus orígenes, Santiago Thomas, articulista peruano interesado en el tema, recuerda que éste surgió en la década de los 60 como una reacción de la juventud marginal europea, desarrollándose luego en los Estados Unidos, ligado al movimiento pacifista y contestatario norteamericano: "El rock es básicamente ecléctico— escribe Thomas al analizarlo en función del movimiento social de aquellos años—, no entendiéndose por ello la simple imitación de residuos hábilmente combinados. El rock es, en esencia, incluso, con recursos musicales más bien rudimentarios y apela básicamente a la multiplicidad de la tradición. En estas características reside la clave para entender el por qué de esa posición privilegiada del rock en la voluntad de cambio que primó en la juventud de los años 60; siendo incluso



y no exclusivo, casi no hay nada que le sea extraño; todas las tradiciones culturales son aceptadas; su rudimentalismo musical no precisa dotes excepcionales para ejecutarlo u oírlo, y casi cualquiera, joven o viejo, con un mínimo de entonación puede cantarlo. Es decir, todos quedamos incluidos en esta experiencia. Así la democracia real a la que aspirábamos en aquel entonces y creíamos a la vuelta de la esquina, estaba inmejorablemente representada por el rock".

• REBELDES Y MECANOS

Era el tiempo de Los Beatles y de los Rolling Stones interpretando de corazón "Satisfaction, I can get no" ("Satisfacción, yo no puedo tenerla"), años de auge social que para el mundo del rock significaron la realización de su primer gran festival, el de Woodstock, al que seguirían el de Monterrey y el organizado a beneficio del pueblo de Bangla Desh, dejando en el camino a muchos de sus principales exponentes, como Jimmy Hendrix, Janis Joplin y más recientemente, a John Lennon, víctimas todos de la irracionalidad del sistema que, a su modo,

combatieron. La rebeldía de los comienzos fue modificando su aliento a medida que trascurrían los años, y el rock dejó de revolverse y protestar junto al movimiento social para sumirse en la provocación y el montaje escénico de costosos shows, hasta llegar a Rock in Río, amenizado por la desfalleciente dictadura brasilera que se despidió de la escena ante unos 300 mil jóvenes prudentemente sentados para escuchar y ver a lo mejor del rock actual: luces especiales, efectos amplificadas, alta tecnología y bombas de humo teatralizando a buenos y malos intérpretes.

Así, de la rebeldía de los jóvenes proletarios europeos que multiplicaban su descontento en bandas de música y canciones contra el "establishment", el rock vive hoy la rebeldía de la tecnología, utilizando todos los mecanismos a su alcance, desde el cuerpo humano hasta los rayos laser, para espantar al fantasma del control social y provocar al mismo tiempo la atención y el éxtasis en su audiencia. Ajeno al mundo porque el mundo es ajeno, el rock trabaja sólo para sí mismo, y aunque muchas de sus actuales tendencias son artificiosas y meramente comerciales,



es justo decir que al rock hay que entenderlo tanto como una unidad sino más bien como una voluntad. Como aquella voluntad de cambio señalada por Thomas, y en función de ello apartar nombres, grupos e intérpretes dignos de aquellos que no lo son. El gusto nunca ha sido neutral, y en nuestro país, endeudado y sometido, el rock vive con retraso la época de los marginales europeos pero con el antecedente musical de sus actuales herederos. Quizás por lo mismo, el rock no sólo ha



ganado adeptos en nuestro país, sino que a algunos de sus intérpretes, como a "Los Prisioneros", se les ha ocurrido llevar la iniciativa y tomarse de paso la revancha con aquellos que pifiaban hace cinco años en el Caupolicán:

"En las peñas, facultades y en la televisión

Junto a los artesas y conscientes snob
Te crees revolucionario y acusativo
Pero nunca quedas mal con nadie..."

Así dice la canción. Por su musicalidad, su audiencia fundamentalmente contestataria, su irreverencia con los símbolos sancionados por la sociedad, el rock es honesto sólo consigo mismo y vive dispuesto a traicionarse para resurgir otra vez. Toda su fuerza reside en la voluntad, en saberse perdido y querer atacar, y su importancia y su capacidad de arraigo en la juventud no son tanto una deformación como una afirmación de los tiempos que vivimos: "El inclusivismo del rock y su vocación democrática, dice Thomas, lo distancian tanto del pasado como del futuro: al incorporarlo todo y no pretender nada específico, el rock se presenta como una alternativa sin historia, con lo cual se libera doblemente; no carga con las culpas del pasado ni se angustia con el futuro. Su protesta, entonces, es gozosa".

Una voluntad digna de ser escuchada.

BEAGLE

UNA OPINION CHILENA DESDE ARGENTINA

Exiliado en Argentina, el Secretario General del MAPU, Oscar G. Garretón escribió en la Revista Humor de Buenos Aires, un artículo dedicado al diferendo austral, bajo el título: "Una opinión Chilena Sobre el Beagle". Alamedona ha querido reproducir sus opiniones por considerarlas de importancia en la discusión que sobre el conflicto han emitido intelectuales y políticos democráticos. En Chile sólo hemos escuchado el auto-bombo de los personeros gubernamentales, y las dudas que siembran ya comienzan a madurar.

He aquí las respuestas de O.G. Garretón.

¿Qué piensan sobre el acuerdo las fuerzas democráticas chilenas?

Para los chilenos un punto de partida ineludible en toda discusión sobre la mediación papal, es el laudo arbitral de 1977. Sabemos que es un aspecto polémico, pero el fallo dictado entonces fue fruto de un largo proceso diplomático donde tuvieron participación estelar los dos últimos gobiernos democráticos de Chile: el de Eduardo Frei, que recurrió unilateralmente al árbitro en 1967; y el de Salvador Allende, que concordó con el gobierno argentino del general Alejandro Lanusse las modificaciones al procedimiento arbitral que hicieran aceptable para la Argentina el utilizar ese medio de resolver la controversia. El acuerdo Lanusse-Allende de 1971 tuvo como clave que la participación de la reina británica se hizo formal, porque sólo tenía facultad para aprobar o rechazar globalmente la decisión de cinco árbitros elegidos de común acuerdo por ambos países.

Más allá del resultado favorable para Chile de la sentencia arbitral, para las fuerzas opositoras a Pinochet los gobiernos de Frei y Allende representan la democracia, y además, los referentes históricos más destacados de las principales fuerzas antidictatoriales: la Democracia Cristiana y la izquierda.

El laudo fue considerado nulo por el gobierno militar argentino, en 1977. Este es un hecho insólito en las prácticas internacionales y no se encontrará a nadie en el mundo dispuesto a convalidarlo. Sin embargo, a pesar de ello el gobierno

chileno no tuvo capacidad para defender lo que la diplomacia y el derecho le habían otorgado. Y éste es un primer punto clave de cuestionamiento al gobierno de Pinochet, por parte de la oposición. Porque si el régimen militar argentino pudo desconocer impunemente el fallo arbitral, fue por la debilidad del régimen chileno que no contaba con nadie dispuesto a jugarse por él internacionalmente y que estaba internamente escindido de su pueblo, de cuyo protagonismo siempre desconfió. Dependiente del poder de sus armas solamente, Pinochet debió inclinarse ante Videla en Tepual, en febrero de 1978. Desde ese entonces la diplomacia y el derecho quedaron relativizados y el problema derivó crecientemente hacia la mera correlación militar de fuerzas. Las comisiones de tensa negociación entre ambos países no llegaron a nada; y a fines de 1978 —verano austral— la guerra se hizo inminente.

La mediación papal fue aclamada entonces unánimemente por las fuerzas democráticas de ambos países; y ese es un hecho que no podemos olvidar hoy, cuando ha culminado, porque tenía un signo obvio: si el laudo había sido desconocido por la Argentina, situando a ambos países al borde de la guerra, cualquier mediación posible debía mermar en parte lo que el laudo de 1977 había otorgado a Chile.

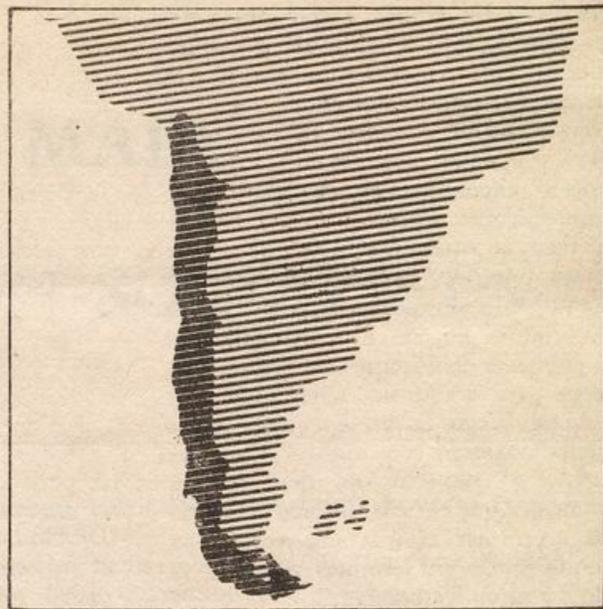
Nos encontramos así los chilenos con la paradoja de que el único momento de este siglo en que las FF.AA. chilenas debían demostrar su capacidad de defender la soberanía nacional —tal como se la habían

legado los gobiernos democráticos civiles con su diplomacia y su apelación a los tratados y al derecho internacionales— no eran capaces de hacerlo. Y no por falta de voluntad de ofrendar la vida por la patria, sino porque se ratificaba una vez más que la soberanía de una nación no depende tanto de la calidad de sus armas de guerra, como de la fuerza política interna e internacional que la nación tiene. Fuerza que se basa sobre todo en la prosperidad y protagonismo de su pueblo, así como en la legitimidad y solidaridad que inspire en el mundo. De esta derrota el gobierno de Pinochet no puede culpar a los políticos —recurso manido de todos los militares perdedores— porque él era el único que hacía política estatal en Chile.

Cuando Haya Democracia, ¿en Chile se desconocerá lo firmado?

Conocíamos desde el inicio el costo de una mediación que entonces saludamos porque si bien su resultado sería previsiblemente inferior al del laudo, era mejor que la guerra. Otra cosa distinta es que no debamos olvidar este nuevo costo para la nación chilena —agregado a los muchos otros— que ha significado la existencia del gobierno de Pinochet. Servirá, ojalá, para que los chilenos, civiles y militares, asuman la fuerza que tiene para la defensa nacional una democracia y las debilidades que representa una dictadura militar.

No compartimos el criterio de quienes en Chile pudieran querer volver a encastillarse en la obligatoriedad del laudo arbitral. Es cierto que podría apelarse a la



Corte de La Haya, que sin duda —a ella pertenecen los árbitros responsables del dictamen de 1977— ratificaría la validez de aquel fallo, cuyo desconocimiento es internacionalmente insostenible.

Sin embargo, ¿a partir de eso, qué? Quizá se agreguen razones en favor de la posición chilena, pero eso no significa que algún gobierno argentino vaya a firmar. Más bien, no resulta previsible que alguno lo haga, porque es extendido en el pueblo argentino el sentimiento de que el laudo sería injusto. En ese cuadro difícilmente un gobierno democrático se sentiría con fuerza para acatar un fallo adverso y enfrentar luego la presión de sectores ultranacionalistas con audiencia en las FF.AA. Al respecto, no deja de ser sintomático que entre las fuerzas democráticas argentinas ni una sola voz se ha referido jamás en términos positivos al fallo o a su obligatoriedad.

Puestas así las cosas, el rechazo a la mediación nos dejaría con la controversia pendiente mientras haya democracia en la Argentina —que esperamos sea para siempre— y amenazados nosotros con volver al borde de la guerra bajo una dictadura... con el agravante de que en caso hipotético ya no contaríamos con un "augusto mediador" dispuesto a hacer el ridículo por segunda vez, y Chile cargaría con la acusación de haber sido quien rechazó la propuesta de paz. En otro plano, mantener la tensión irresuelta sólo sirve para aumentar la dimensión de lo militar en ambos países y para trabar las iniciativas integracionistas que necesitamos imperiosamente.

¿Se fortalece la dictadura, firmando con Pinochet?

Nosotros agradecemos profundamente a los argentinos que con sinceridad se preocupan por no favorecer al dictador que oprime a nuestro pueblo. Por eso mismo queremos decirles que nada ayuda más la lucha democrática del pueblo chileno, que la eliminación de las tensiones bélicas en la zona austral. Su persistencia ha sido permanentemente utilizada por Pinochet para mantener cohesionadas a las FF.AA. tras su mandato.

Por lo demás, ¿creen ustedes que Pinochet —aún aceptando la mediación— puede aparecer como la paloma de la paz ante su pueblo, luego de once años de violencia desatada?

En realidad, Pinochet no puede servirse de la paz, sino de un clima de tensiones. Además, la dictadura vive su ocaso. Las



dictaduras pasan, los acuerdos quedan, y mientras antes despejemos el camino de la integración —en el que estamos retrasados— mejor será para nuestras economías en crisis y para nuestros pueblos que la sutren.

¿Es condenable para un demócrata firmar con un dictador? A los presidentes democráticos chilenos jamás les pareció. El propio Allende firmó los acuerdos que llevaron al arbitraje con el gobierno militar de Lanusse, que no era elegido democráticamente. Por lo demás, si esperamos que haya democracia en cada país firmante para llegar a acuerdos en América Latina, viviremos en guerra, y los acuerdos serían excepcionales.

Por último, no ha faltado la oportunidad de encontrarse con argentinos preocupados por el "expansionismo" chileno. Debemos confesarles que también en Chile hay mucho pueblo preocupado por el "expansionismo" argentino.

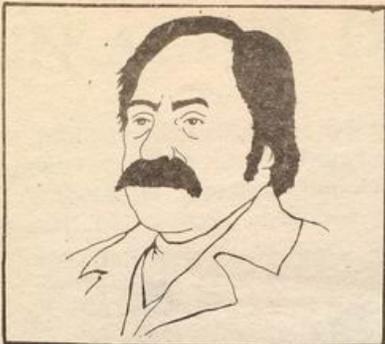
Nuestros pueblos no son expansionistas. Hay, sí, desinformación, a veces intencionada por los verdaderos expansionistas que son minoría en ambos países. Hay que barrer la desinformación y evitar que las minorías expansionistas manden. Los más peligrosos expansionistas son aquellos que ven en cada vecino un enemigo; que conciben los estados-nación como "amebas vivas" en perpetua guerra con las "amebas" colindantes, y que entonces invierten el pensamiento de Clausewitz para terminar considerando que "la política es la continuación de la guerra por otros medios", y que la paz no es sino el

tiempo propicio para preparar las guerras próximas.

Las minorías expansionistas que así piensan son peligrosas no sólo para la democracia y la paz porque nos distraen, sino respecto de los verdaderos expansionistas de este mundo. Tiene algo de grotesco que mientras nos acechamos entre nosotros, los verdaderos expansionistas están metiendo mano en las riquezas que son motivo de nuestra disputa. Así es como ya hay barcos del Hemisferio Norte pescando el "krill". Mientras, en 1991 vence el tratado antártico actualmente vigente y solo unidos podremos defender la proyección antártica sudamericana. Recordemos quiénes la cuestionan hoy, de distintas maneras: Gran Bretaña que reivindica una proyección en la misma zona que Chile y Argentina; otros países del Commonwealth, al igual que Francia y Noruega, que tienen acuerdos de reconocimiento mutuo de proyecciones con Gran Brataña; EE.UU., que está por la internacionalización de la Antártica, y la U.R.S.S. junto a los demás países socialistas, que defienden una tesis similar a la de EE.U. Estos son ejemplos muy concretos de que ambos países arriesgamos una derrota con algo de ridículo, si no unimos fuerzas para enfrentar los desafíos de nuestra época.

La paz no es una retórica despreciable, ni siquiera una justa opción por la vida de los jóvenes de esta generación. Es además una opción por la vida, el bienestar y la soberanía de las futuras generaciones, de chilenos y argentinos: verdadero nacionalismo de fines del siglo XX es el integracionista.

....viene de la pag. N°12



el socialismo chileno puede sentarse frente a las FF.AA. Creo que la ausencia o la presencia sin principios del socialismo en una negociación de este tipo puede ser determinante para el futuro de este país.

• LA ALTERNATIVA SOCIALISTA

P: ¿Qué características tendría que tener hoy una alternativa socialista real?

R: Para darle fuerza a una alternativa socialista creo que tenemos que centrarnos en tres grandes temas: ¿Cómo se lucha contra la dictadura? ¿cuál es la política de

alianzas del socialismo? y algo que creó de la mayor importancia, como es impulsar voluntad y decisión política para la creación de una sola gran fuerza socialista. Es vital romper con la dispersión del socialismo chileno, con la imagen social de que el socialismo está tan dividido que no sabe ser un actor significativo.

¿Cómo hacemos eso? Fortaleciendo realmente el Bloque, porque es la única instancia unitaria, efectiva y real que existe. Tenemos que aprovechar ese lugar de encuentro para discutir y lograr consensos acerca de esa nueva fuerza socialista, porque es necesario para el país y porque no hay posibilidades para una democracia estable sin un socialismo fuerte. Por otra parte, no queremos reconstruir el PS del 73, queremos un PS que, con sus mejores tradiciones, sea capaz de unir a todos los socialistas, históricos y no históricos. Y eso no va a ser fácil.

P: ¿Cómo define Ud. ideológicamente a ese partido socialista nuevo por construir?

R: Lo veo como un partido marxista,

enriquecido con el devenir de la historia. También es democrático, por lo que deberá aceptar otros pensamientos, aunque el eje sea el marxismo. No es marxista-leninista en su visión fundamental, porque esta postura impide que el socialismo sea creador y autónomo.

P: A propósito de la autonomía, ¿no cree que la presencia socialista en la AD está hipotecando su autonomía?

R: No. Porque mi partido ha demostrado que a pesar de nuestra presencia en la AD tenemos una decisión y una vocación de construir una fuerza socialista autónoma. Nuestra adscripción es a la izquierda, a la alternativa socialista revolucionaria, por eso que privilegiamos el compromiso con el Bloque. Nuestro paso por la AD ha tenido muchas dificultades pero una virtud, la virtud de que por primera vez en 30 años en Chile, un PS decidió dar un paso concreto para entenderse con el centro político de este país, para romper el círculo vicioso de la política chilena de la división de los tres tercios, pero sin abdicar de nuestro proyecto estratégico.



ENCUENTRO-CONGRESO DE JOVENES POBLADORES

Dieciocho organizaciones juveniles populares y tres instituciones de apoyo, de la comuna de La Granja, han convocado a la juventud poblacional de la zona sur de Santiago a realizar un primer Encuentro-Congreso. En la invitación, los convocantes afirman: "Chile, país mayoritariamente joven, nos exige un compromiso en un doble plano: a) La organización juvenil popular debe constituirse en la lucha permanente antidictatorial, pero también, b) debe constituirse como creación de futuro, como proposición de la sociedad que queremos construir... Más allá de la

fortaleza real y aparente alcanzada por la organización juvenil poblacional en los últimos años, es necesario abordar dos deficiencias:

1. La Organización Juvenil Popular ha sido incapaz de incorporar demandas, reivindicaciones y sentidos propios de jóvenes pobladores no integrados a nuestras organizaciones.

2. La Organización Juvenil Popular no ha logrado establecer un programa y una perspectiva estratégica que defina su lugar —y de la juventud popular— en la lucha actual y en las propuestas de futuro"



DE SOCIALISTAS (DEL EXILIO) A SOCIALISTAS (EN CHILE)



La revista INDOAMERICA (Dic. 84) editada por el PS-CNR, contiene un interesante documento remitido desde el exilio por cinco importantes dirigentes socialistas: Pedro Vuskovic, Alejandro Chelén, Rogelio de la Fuente, Belarmino Elgueta, Adónis Sepúlveda. El planteamiento, titulado "Camino de Triunfo del Pueblo Chileno", postula en lo esencial la necesidad de recomponer el Partido Socialista a través de un mecanismo ("comités de base pro-congreso de unidad") que permita la máxima participación de las bases socialistas, y en forma principal, la recuperación de la identidad ideológica y programática del Partido Socialista histórico. Dicha identidad, a juicio de los autores, se ha diluido por la

subordinación de las distintas orgánicas PS a otras fuerzas políticas (DC y PC), así como por el surgimiento de una visión socialdemócrata y reformista del rol del socialismo chileno. Los dirigentes exiliados estiman que "la definición del Partido como una organización revolucionaria, que asume el pensamiento marxista con sentido creador, que define una posición de autonomía en el plano internacional y al mismo tiempo asume el compromiso de la solidaridad con la causa revolucionaria de todos los pueblos, que reitera una profunda vocación latinoamericana, que propone la transformación socialista de la sociedad chilena y lucha por ese propósito fundamental, constituye una base esencial para toda propuesta unificadora".

ENCUENTRO

“LOS CRISTIANOS Y LA DEMOCRATIZACION DE CHILE”

Un nutrido grupo de personalidades cristianas (religiosos, teólogos, dirigentes sociales y políticos y de las comunidades cristianas de Base), han convocado a este Encuentro, a realizarse en marzo, 1985. En la convocatoria se afirma:

“La esperanza de Chile esta hoy día puesta en la movilización generalizada del pueblo en función de la demanda democrática, el fin de la dictadura y el inicio de un proceso verdadero de democratización.

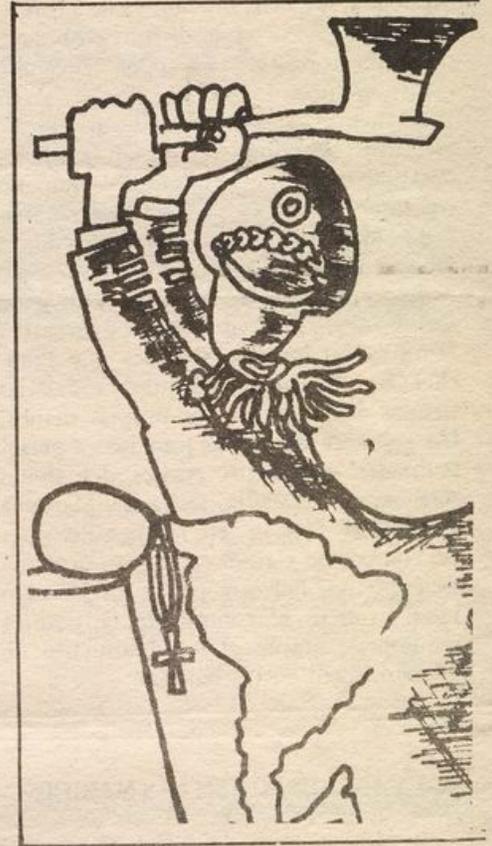
A esta lucha concurren numerosas fuerzas sociales, políticas y culturales, que se expresan en la movilización popular ejercida a través de protestas y actos masivos de desobediencia civil.

En este proceso los cristianos hemos jugado un rol muy importante; a través de las comunidades de base, organismos de Derechos Humanos, insertos en los movimientos sociales hemos estado en la defensa de todos los que han sido víctimas de las injusticias producidas por la Dictadura.

En estos años de gobierno autoritario una nueva conciencia cristiana se ha gestado. Muchos cristianos afirmamos nuestra fe en el Cristo Liberador, que desde los pobres del mundo nos interpela a construir un orden social justo, libertario y solidario.

Ante la grave crisis que vivimos, los cristianos nos sentimos comprometidos y desafiados a expresar de manera clara y consecuente nuestro rechazo a la Dictadura Militar y a afirmar la voluntad de hacer todos los esfuerzos necesarios para alcanzar la plena democratización del país.

Las personas convocantes nos sentimos identificados con esta urgente e imperiosa tarea histórica y en vista de este requerimiento queremos convocar a un Encuentro, que en el marco de un nuevo aniversario del martirio de Monseñor Oscar A. Romero se realizará en marzo de 1985. Invitamos a una reflexión colectiva, pluralista y abierta acerca del rol que corresponde jugar a los cristianos en la construcción de un nuevo orden social para Chile”.



CONVOCADO EL CONGRESO DE UNIDAD DEL MAPU

La convocatoria, firmada por el Comité Central de esta organización política, consta de los siguientes capítulos:

I. Unidad y movilización, las principales armas de la lucha democrática.

II. Unidad y autonomía del socialismo: requisito para una alternativa nacional, popular y revolucionaria.

III. El MAPU, instrumento de unidad socialista y canal de expresión de un socialismo popular, revolucionario y renovado.

IV. La renovación y el trabajo de organización y movilización social: aportes cualitativos del MAPU y los socialismos emergentes para el nuevo socialismo.

V. El Congreso de Unidad, un paso que revierte la dispersión socialista.

Reproducimos el contenido del último capítulo:

“En la perspectiva de una nueva fuerza socialista, los destacamentos que hemos

levantado las banderas de la renovación del sujeto popular y de la movilización popular como centro de nuestro proyecto y nuestra política, los que compartimos la necesidad de un sujeto socialista autónomo para Chile, debemos dar un nuevo paso: nuclear nuestras fuerzas y hacerlas pesar cualitativamente en el socialismo y en el país. Aspiramos a entregar nuestros aportes y particularidades dentro de una síntesis global del socialismo chileno. Pero no podemos inmovilizarnos a la espera de que maduren las condiciones el salto político en los distintos destacamentos socialistas. Sabemos que podemos avanzar. Por ello es que el MAPU convoca a un Congreso de Unidad que vuelva a unir a los que nacieron con la aspiración común de recrear el socialismo chileno y que reúna a todos aquellos con los que compartimos principios esenciales para el Chile de hoy y del futuro. Un paso

limitado, pues no concurren a él todos los socialistas, pero determinante en el futuro de la nueva fuerza. Un paso de peso que comience a revertir la dispersión de los socialistas chilenos y haga más necesaria y urgente la síntesis global del socialismo.

Un Congreso de Unidad donde todos concurren con iguales deberes y derechos. Un Congreso que asegure la participación democrática de todos en la discusión política, la elaboración programática y en la elección de una nueva dirección que surja de este Congreso. Un Congreso en que se debate recogiendo los aportes de los militantes del MAPU y los de los compañeros militantes de los otros destacamentos.

Un Congreso de avance de las fuerzas socialistas, que a través de su síntesis política potencia y proyecta nacionalmente los valores políticos que nos reúnen.

Un Congreso de Unidad, para Chile”.

POR SI QUEDABAN DUDAS

La salida de Sergio O. Jarpa y Luis Escobar de los ministerios de Interior y Hacienda, respectivamente, viene a confirmar que, desde el 6 de noviembre, el gobierno se ha embarcado con renovados bríos en una lógica de guerra y de permanencia a ultranza. El cambio de ministros simboliza el fin de la pseudo-apertura que Pinochet levantó como un repliegue táctico en su estrategia invariable de apenarse en el poder hasta, por lo menos, 1989.

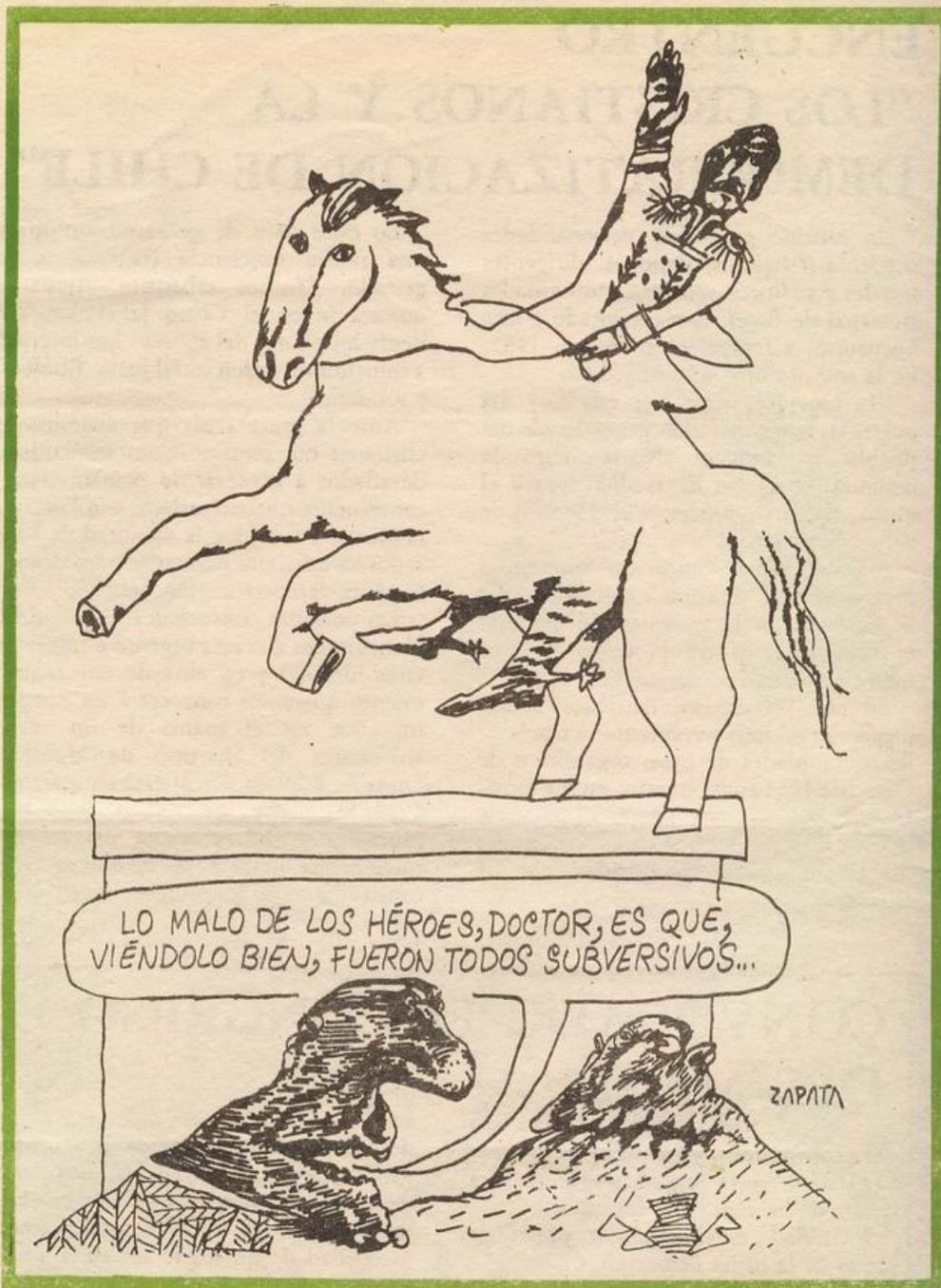
El nombramiento de un tal abogado Ricardo García como jefe del gabinete y Ministro del Interior, significa que Pinochet ha decidido concentrar todas las riendas del poder en sus propias manos. Un gabinete donde las principales personalidades son meros zuchos del tirano (García, de la Cuadra, Collados, Marquez de la Plata, Sinclair, etc.) deja a Pinochet sin contrapeso alguno en la gestión diaria de gobierno. Por otra parte, los Chicago boys retoman el control de la política económica, gracias al nombramiento de Hernán Buchi en Hacienda.

LOS YANQUIS METEN LAS NARICES

De visita tuvimos a L. Motley, principal responsable para América Latina en el gobierno de Ronald Reagan en los Estados Unidos. Dicho personero, hace algún tiempo explicó que la política de Reagan hacia Chile consistía en "acercar a los gobiernistas que están por la transición y a los opositores que están por la negociación".

Nos conmueve la inquietud de Reagan por la Democracia en Chile. Pero no olvidamos que, si fuera sincero, podría hacer zumbiar a Pinochet en menos que canta un gallo. Como bien ha dicho Radomiro Tomic, bastaría que le aplicaran el 10 por ciento de las presiones que ejercen en contra de Nicaragua. En verdad, lo que los yanquis desean es conspirar para que en Chile no les quede la escoba al producirse una verdadera ruptura democrática; el país, la democracia y los derechos humanos les importan un pito.

Bonitos demócratas, dedicados a atormentar a la joven Revolución Nicaragüense, a invadir Granada, a chuparnos la sangre a todos con el FMI, a instalar armas nucleares en el espacio. "Por sus obras los conoceréis".



PREPARAR LA CANCHA PARA LAS TRANSACAS

Este es el sentido de la absurda y risible sanción de "Inconstitucionalidad" adoptada por el Tribunal Constitucional en contra del MDP y los partidos que lo integran (PC, MIR, PS Almeyda). Este Tribunal está formado por viejos y notables Pinochetistas, y es encabezado por I. Bórquez, quien desde su puesto de Presidente de la Corte Suprema garantizó la complicidad del Poder Judicial con los peores crímenes de la dictadura y cuya

frase "me tienen curco los desaparecidos" es un símbolo del porte de un buque de la inmoralidad de este régimen.

La medida fue solicitada por los Chicago-Pinochetistas de la UDI, y persigue el propósito de bloquear la concertación entre la izquierda y los sectores opositores de centro y derecha. Impedir dicha unidad es un requisito de los planes para una salida negociada a espaldas del pueblo, que los sectores más lúcidos del régimen han venido impulsando con el apoyo activo de los yanquis. La burda maniobra ha sido rechazada por todos los sectores democráticos.